

Durante el período enero-agosto, la provincia exportó por valor de 14.529 millones de pesetas, tres mil menos que en los ocho primeros meses del año anterior. Las importaciones, por su parte, han ascendido a 7.442 millones de pesetas, alrededor de 1.700 millones más que en 1991. Si se comparan, mes a mes, las ventas al exterior, siempre en el citado período enero-agosto, se observa que en todos los casos las empresas vendieron menos, salvo en el mes de agosto en que el importe de las salidas fue exactamente el mismo que hace un año (Ver gráficos).

No obstante, y en vista del abultado superávit de nuestra balanza comercial, el saldo que presenta el comercio exterior sigue siendo positivo, aunque se produce un descenso

de casi 5.000 millones respecto a 1991. Los datos mensuales facilitados por Aduanas no permiten saber aún qué sector o sectores son los que están causando este descenso de las exportaciones y el aumento de las importaciones, ya que dichas cifras se refieren únicamente al total, sin especificar los diferentes capítulos arancelarios. Así, no es posible saber aún hasta qué punto sigue influyendo en nuestra balanza comercial la crisis de ventas de los productos petroquímicos elaborados en Puertollano, que el año pasado fue el causante principal de que el total de exportaciones disminuyera en 550 millones respecto a 1990. Los productos de la industria química y los materiales plásticos representan más de la mitad de todas las exportaciones de la provincia, por lo que sus

variaciones se dejan notar rápidamente en el total. Según fuentes de la empresa puertollanera, la crisis de ventas sigue existiendo, y prueba de ello es el anuncio de regulación de empleo de Repsol Química. Por el contrario, el principal capítulo de exportación de las empresas no públicas de la provincia, como es el de vinos, muestra una evolución muy favorable, según informan los consejeros reguladores de Valdepeñas y La Mancha.

En el conjunto de Castilla-La Mancha, las exportaciones disminuyeron también en ese período, aunque en menos porcentaje (7,3%), mientras que las importaciones crecieron un 13,8. El déficit comercial de la región ha pasado de 19.509 millones en los ocho primeros meses de 1991 a 34.233, lo que supone

Se abren más empresas, pero generan menos empleo

Durante los diez primeros meses del año se abrieron en la provincia 928 nuevas empresas, casi doscientas más que en el mismo período del año anterior, si bien el total de puestos de trabajo generados por estas aperturas supuso en lo que va de año casi un millar menos que en 1991, según informa la Delegación de Trabajo. En el mismo período (enero-octubre) se presentaron 49 expedientes de extinción, suspensión o regulación de empleo, catorce más que en todo el año anterior, y se registraron 19 convocatorias de huelga, cuando en todo 1991 hubo 40. Los datos sobre apertura de nuevas empresas inciden, de nuevo, en la creciente importancia que el sector servicios está teniendo en nuestra economía, ya que más de la mitad de los nuevos centros de trabajo abiertos corresponden a este sector, que acapara también buena parte del total de empleo generado (ver cuadro adjunto).

Siempre en el período enero-octubre, la delegación de Trabajo registró una entrada de 49 expedientes de crisis empresarial, de los cuales uno se refería a reducción de jornada, 24 a extinción de la relación laboral, 17 a suspensión de la misma, y cinco motivados

por causa de fuerza mayor. La autoridad laboral resolvió a favor de la regulación de empleo solicitada por la empresa un total de 32 expedientes y rechazó siete. En total 968 trabajadores de la provincia se vieron afectados por esta crisis, la mayoría de los cuales fueron los de la factoría puertollanera de Enfersa.

Por lo que se refiere a la conflictividad social, las 19 huelgas presentadas en los diez primeros meses del año afectaron a 2.178 empresas y 9.611 trabajadores, datos que revelan claramente la disminución de los conflictos, ya que en todo el ejercicio anterior se habían producido 40 convocatorias de huelga con 4.471 empresas afectadas y 41.240 trabajadores. Del mismo modo, el total de jornadas perdidas en lo que va de año supone poco más de la cuarta parte de todo lo contabilizado en 1991. Sin embargo, el número de convenios colectivos firmados en estos diez primeros meses superaba ya todos los rubricados en el año anterior, aunque no así en lo que se refiere al número de empresas y trabajadores afectados, que es bastante menor.